

## **Adivina, adivinanza.**

En (casi) todos los debates que se abren últimamente –y que vienen de antiguo- hay una problemática continuamente presente: ¿Por dónde empezamos? ¿Por cambiar la sociedad (sus instituciones/organizaciones)? ¿O por cambiar a las personas?

Evidentemente, estamos ante una aporía. Pues la sociedad no es otra cosa que una constitución de las personas que la componen, aunque paulatinamente los focos de poder determinen unos u otros comportamientos. Y las personas vienen instituidas –al menos parcialmente- por la sociedad en la que nacen, se socializan y se desenvuelven.

De esta aporía se deriva un doble error:

- Cambiar las formas estructurales de las instituciones u organizaciones, esperando que esto cambie el futuro. Absurdo, puesto que las personas que las componen siguen asumiendo sus propios roles sin modificarlos sustancialmente, y estos roles son los *constituyentes* de la sociedad.
- Cambiar a las personas, dotándolas de cualidades excepcionales para desenvolverse en un mundo cruel. Estúpido, cuando no meramente manipulador, ya que las personas se socializan y desenvuelven en el seno de las instituciones, de sus normas y leyes, de su *sabiduría convencional*. El ser humano es un ser social, y se desenvuelve en su contexto, con ligeras variantes. Así, teorías U, V, W, X, Y, Z... son puro artificio, cuando no un intento de integración complaciente de la persona en un contexto dado que, precisamente, no es muy acogedor. Las corrientes marginales del psicoanálisis ya hablaron de esto...

Por ninguno de los dos caminos hay resolución de la aporía... ¿Entonces?.

Respuesta: Teresa Castiñeyra.

Un primer paso es cambiar la enseñanza y el estilo en los puestos de trabajo:

En la edad joven hay que hacer trabajos más fuertes y adquirir experiencia y en la edad adulta, transmitir la formación unida a la experiencia.

Por tanto, una persona no debería salir de estudiar y ponerse a dar clases y una persona mayor con experiencia no debería seguir en puestos de trabajo pesados iguales y machacones.

El sistema de trabajo de agarrarse a un puesto fijo para siempre me parece incorrecto, así como dedicarse a la enseñanza sin haber vivido.